

# memoria libertaria

## Entrevista a Christian Dürr, historiador y filósofo

# “En España no se ha producido ninguna revisión del pasado y de sus crímenes”

Christian Dürr (Grieskirchen, Austria, 1971) es una de las voces más autorizadas a nivel mundial cuando hablamos de la deportación durante la Segunda Guerra Mundial en lo que se refiere a Mauthausen. Doctor en Filosofía por la Universidad de Viena, historiador y periodista; desde 1999 es una de las voces más autorizadas del Memorial de Mauthausen, donde ha desempeñado diversos cargos, siendo desde 2018, comisario jefe y director del departamento de Museos de Memoriales de Mauthausen y Gusen. Además, trabaja sobre la última dictadura cívico-militar argentina, tema sobre el que publicó tanto textos académicos como una novela. En otoño 2026 publicará en la editorial Bahoe Books de Viena una novela de no-ficción sobre la vida del superviviente de Mauthausen Antonio García Barón.

**En el año 2002 te graduaste como doctor en Filosofía con la tesis doctoral algo así como “Un análisis del poder en las relaciones en los campos de concentración nacionalsocialistas teniendo en cuenta el concepto de Michel Foucault de sociedad disciplinaria”. Al respecto, ¿cómo entiendes la “zona gris” de la que hablaba Primo Levi en su obra *Los hundidos y los salvados* sobre víctimas y verdugos? ¿Es cierto o se muestra demasiado condescendiente en su valoración al exculpar a los deportados con algún poder?**

Creo que la “zona gris” es un concepto clave para poder entender la esencia de lo que eran los campos de concentración nazis. En este espacio moral ambiguo, donde la frontera nítida entre víctimas y verdugos se desdibuja en condiciones de amenazas existenciales, se decide si un sistema opresivo funciona y se puede institucionalizar

a largo plazo. Los campos de los nazis habrían sido insostenibles sin la “colaboración” forzada por parte de algunos de los prisioneros. Al mismo tiempo, los presos que “habitaban” esta zona eran tan víctimas del sistema opresivo como todos los demás. Rebelarse era prácticamente imposible sin perder la vida.

Esto nos cuenta también algo sobre cómo funcionan las sociedades en general. Es fácil hacer “lo bueno” en “buenos tiempos”. ¿Pero hasta qué punto las personas conservan su autonomía moral bajo condiciones extremas de presión, miedo y violencia? ¿Cuántos matices de gris hay entre el blanco y el negro? Por eso, es ahí, en la “zona gris” donde también se juega el futuro de una sociedad.

**Llevas desde el 1999 vinculado al Memorial Mauthausen, ¿cómo ha sido en este tiempo (más de un cuarto de siglo) la evolución de la gente al valorar las atrocidades nazis?**

Es difícil contestar en términos generales porque esto varía según el país y el colectivo al que nos referimos. En general, los números de visitantes del memorial en total siguen creciendo y el interés en la historia del lugar sigue siendo grande. Particularmente, en los últimos 25 o 20 años vemos un creciente interés también desde España, que se expresa tanto en el incremento del número de visitantes españoles como en consultas a nuestro archivo por familiares de deportados a Mauthausen y sus subcampos.

Desde la perspectiva austríaca, este período estuvo marcado por el paso de la teoría de Austria como “primera víctima” del nacionalsocialismo —vigente hasta comienzos de los años noventa— hacia un reconocimiento oficial de la implicación de muchos



Celebración del 81 aniversario de la liberación en Gusen, el pasado 9 de mayo de 2026.

austríacos en los crímenes nacionalsocialistas y, por consiguiente, de la responsabilidad de Austria en dichos crímenes.

La primera exposición permanente en el Memorial de Mauthausen, que fue inaugurada en 1970 y se desmanteló en el año 2011, todavía propagaba esta idea de Austria como primera víctima. Con las nuevas exposiciones inauguradas en 2013, la narrativa cambió y se internacionalizó. Antes se hablaba mucho de los presos austríacos y su resistencia, hoy enfatizamos la procedencia internacional de las víctimas —hubo presos procedentes de más de 40 países en Mauthausen— y tratamos de representar a cada uno de los diferentes colectivos que tenían presos en este campo.

Además, existe un interés creciente por el estudio de los perpetradores. Mientras que antes predominaba una mirada simplista y maniquea, limi-

tada a demonizar a los responsables, hoy intentamos comprender mejor los mecanismos que intervienen en el proceso por el cual una persona se convierte en perpetrador. Desde hace veinte años estamos coleccionando datos personales sobre los perpetradores —principalmente los integrantes de las SS— y los estudiamos tanto a nivel biográfico como sociológico. Los resultados de este trabajo se podrán ver a partir de fines de 2027 en una nueva exposición permanente sobre este tema en el antiguo edificio de la comandancia del campo.

**¿Cuántas personas fueron recluidas en todos los campos de concentración y cuántas murieron?**

Los historiadores Ulrich Herbert, Karin Orth y Christoph Dieckmann llegaron a la conclusión de que entre 2,5 y 3,5 millones de personas pasaron por uno o más campos de concentración, en ▶

tendiendo por este término todos los campos bajo la administración de la llamada “Inspección de los Campos de Concentración” (IKL), con sede en Oranienburg, cerca de Berlín. Se estima que hasta 2 millones de personas murieron en los campos de concentración y exterminio pertenecientes al sistema de campos de la IKL, entre ellos el campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau, donde fueron asesinadas unos 1,1 millones de personas. Es importante destacar que la cifra de 2 millones no incluye a los asesinados en otros campos de exterminio ni a las víctimas de otros métodos de asesinato fuera de los campos en el marco del Holocausto, cuyo número total de víctimas asciende a 6 millones.

**En el mundo concentracionario ¿hay algún otro ejemplo que se pueda comparar con los republicanos españoles?**

Si tomamos como rasgo típico de los españoles el hecho de que la gran mayoría fuera deportada desde campos de prisioneros de guerra a los campos de concentración, principalmente a Mauthausen, el caso que sería comparable es el de los prisioneros de guerra soviéticos. A ambos grupos se les negó el estatus de prisioneros de guerra según el Convenio de Ginebra lo que facilitó su traslado al sistema concentracionario nazi.

Una particularidad del caso español es que, durante los primeros años de su internamiento, especialmente entre 1940 y 1941, la tasa de mortalidad era tremendamente alta, más alta que la de otros grupos de presos. Claramente, los españoles eran considerados por las SS enemigos políticos “no recuperables” que debían ser exterminados. Esto también va en línea con el caso de los prisioneros de guerra soviéticos. Pero aquellos españoles que sobrevivieron este primer tiempo duro, tenían crecientes chances de sobrevivir. Algunos llegaron a ocupar funciones relevantes dentro de la jerarquía interna impuesta por las SS, por ejemplo en oficinas administrativas, barracas o comandos de trabajo.

Otro rasgo distintivo es que muchos republicanos españoles, pese a su juventud, ya acumulaban años de experiencia en la guerra, de derrota y de exilio en el momento de ser capturados por los alemanes. Fueron detenidos no en su propio país, sino en el país al que habían huido tras la derrota de la República española.

**La célebre escritora catalana Montserrat Roig, autora de una obra fundamental para entender la deportación española como es *Els catalans als camps nazis* decía que la verdad de lo que pasó en los campos de concentración pertenece únicamente a los deportados. ¿Está de acuerdo con esta afirmación y por qué?**

Estoy de acuerdo. La historiografía tal vez puede reconstruir cómo funcionaban los campos de concentración, cuáles eran sus estructuras de poder y en qué condiciones se produjeron los crímenes. Pero difícilmente puede transmitir lo que significaba vivir como prisionero en este lugar de extrema violencia. En este sentido, los testimonios de sobrevivientes son irremplazables. Primo Levi fue incluso más lejos al escribir: “Nosotros, los supervivientes, no somos los verdaderos testigos. Los verdaderos testigos son los hundidos, los que no regresaron”.

**Liberados los que quedaban vivos, los republicanos españoles fueron los únicos que su país no los reclamó. Después de tanto sufrimiento, ¿qué debió de suponer esto?**

En España, al final de la Segunda Guerra Mundial, seguía gobernando un régimen fascista que antes había entregado a sus ciudadanos a los alemanes. No sorprende que no los hubiera reclamado después de su liberación.

**En el caso español, ¿qué se ha hecho mal para que casi 90 años después de haber finalizado la guerra civil aun siga siendo motivo de actualidad y controversia?**

Creo que, en España, a diferencia de otros países, no se ha producido ninguna revisión del pasado y de sus crí-

menes debido a la situación política y a la persistencia del franquismo hasta 1975. El franquismo ha impuesto su narrativa de vencedores en la sociedad, de la que sus víctimas —los perdedores de la Guerra Civil— en general, y los deportados a los campos de concentración en particular, no formaban parte ni se les permitía formar parte. Después del franquismo, el consenso de la Transición, que se basaba en gran medida en un pacto de silencio en el sentido de evitar una confrontación abierta con el pasado reciente, limitó durante mucho tiempo la posibilidad de una discusión pública más profunda sobre los crímenes del franquismo.

No fue hasta principios de la década de 2000 cuando surgió desde la sociedad civil un movimiento memorialista. España tuvo entonces que empezar a afrontar cuestiones que en otros países europeos ya habían sido discutidas décadas antes, aunque nunca de manera completa ni exenta de conflictos. Las controversias actuales en torno a símbolos franquistas, monumentos o fosas comunes muestran que el pasado sigue siendo objeto de disputa, pero también que existe una necesidad social de debatirlo de manera abierta y crítica.

**En tres o cuatro líneas, defíneme a Francisco Franco.**

Era un militar golpista que atentó contra un gobierno democráticamente legitimado. Es el máximo responsable del terror generalizado, del asesinato y de la desaparición forzada de más de 100.000 personas durante la Guerra Civil así como de decenas de miles de víctimas más por las represalias durante el gobierno franquista ya establecido. Se apoyaba en ideologías fascistas y se llevaba bien con los dictadores fascistas del Eje, mientras que ellos estaban en el poder. Sin embargo,



Christian Dürr y el guitarrista Juan Francisco Ortiz, hijo de un deportado a Mauthausen.

logró mantener a España al margen de la Segunda Guerra Mundial y, posteriormente, se presentó a los Aliados como un baluarte contra el comunismo durante la Guerra Fría.

**Por cierto, ¿sigues colaborando en artículos de fútbol en la prensa argentina?**

De vez en cuando, cuando el tiempo lo permite, escribo artículos sobre el fútbol argentino para una revista austríaca de fútbol que se llama *Ballesterer*.

**Acabamos. Puedes hacer la reflexión que quieras.**

Creo que sobre cada una de las preguntas que tocamos en esta entrevista se podría escribir una tesis entera. Lo que traté de hacer, desde un punto de vista personal, es enfatizar algunos puntos que a mí me parecen importantes. Que las tesis las escriban otros. Espero que el interés por hacer entrevistas sobre estos temas refleje cierto interés social en elaborar el pasado para que no se repita. ■

**Guillem Llin Llopis**



# Centro de estudios libertarios

Desde 1986 recopilando, ordenando, conservando y divulgando la documentación referente al movimiento libertario

[www.fundacionssegui.org](http://www.fundacionssegui.org)

[fss@fundacionssegui.org](mailto:fss@fundacionssegui.org)

MADRID

BARCELONA

VALENCIA